

EL SIGLO  
D E L  
MILA  
GRO

CASAS Y VILLA DE LOS  
ALUMBRES DE ALMAZARRÓN

EL EJERCICIO DEL HAZER LALUM

Año Jubilar 2005-2006

# LA BANDERA DEL MILAGRO DE MAZARRÓN Y SU PROCESO DE RESTAURACIÓN

Virgilio Martínez Enamorado  
Marta González-Iglesias Sitges  
Laura Cerrato  
Mónica Enamorado Martínez

La bandera de Mazarrón tiene una historia conocida bastante curiosa que sólo puede ser restituida en sus trazos más generales. Se remonta, por lo que sabemos, a los años finales del siglo XVI, concretamente a la noche del 16 al 17 de noviembre de 1585, cuando una partida de piratas berberiscos desembarcó en la localidad, alcanzando sus murallas y puertas, mientras la población dormía plácidamente. Como exigía el guión, la intervención de la Virgen fue providencial para que los piratas huyeran despavoridos de Mazarrón, dejando atrás su enseña y alguna que otra de sus armas. Fue a la mañana siguiente cuando los pobladores de la villa encontraron el pendón abandonado. Desde ese año de 1585, la pieza estuvo suspendida sobre el camarín del altar mayor de dicho templo. Así hasta el año 1982. Entonces, el mal estado de la enseña obligó a los responsables de la iglesia a descolgarla para enmarcarla entre dos cristales.

El relato no deja de ser un episodio más de las frecuentes incursiones berberiscas que asolaron la costa levantina peninsular, adornado en tantas ocasiones por intercesiones taumatúrgicas de vírgenes o santos locales. En el caso que nos ocupa, si damos crédito a la leyenda popular, hay un elemento distintivo con respecto a otros acontecimientos similares: la presencia de una bandera perteneciente a los agresores que arroja cierta información, sobre todo de carácter epigráfico, caso insólito en la Península Ibérica, donde todas estas incursiones prácticamente sólo se conocen a partir de la documentación escrita.

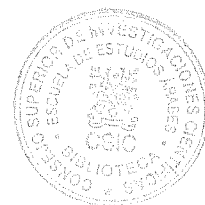
Una reciente intervención<sup>1</sup> ha permitido restaurar esta enseña. El deterioro sufrido por la misma era extremadamente grave, situación que tal vez empeorase cuando fue descolgada de la pared y se empotró entre dos cristales.

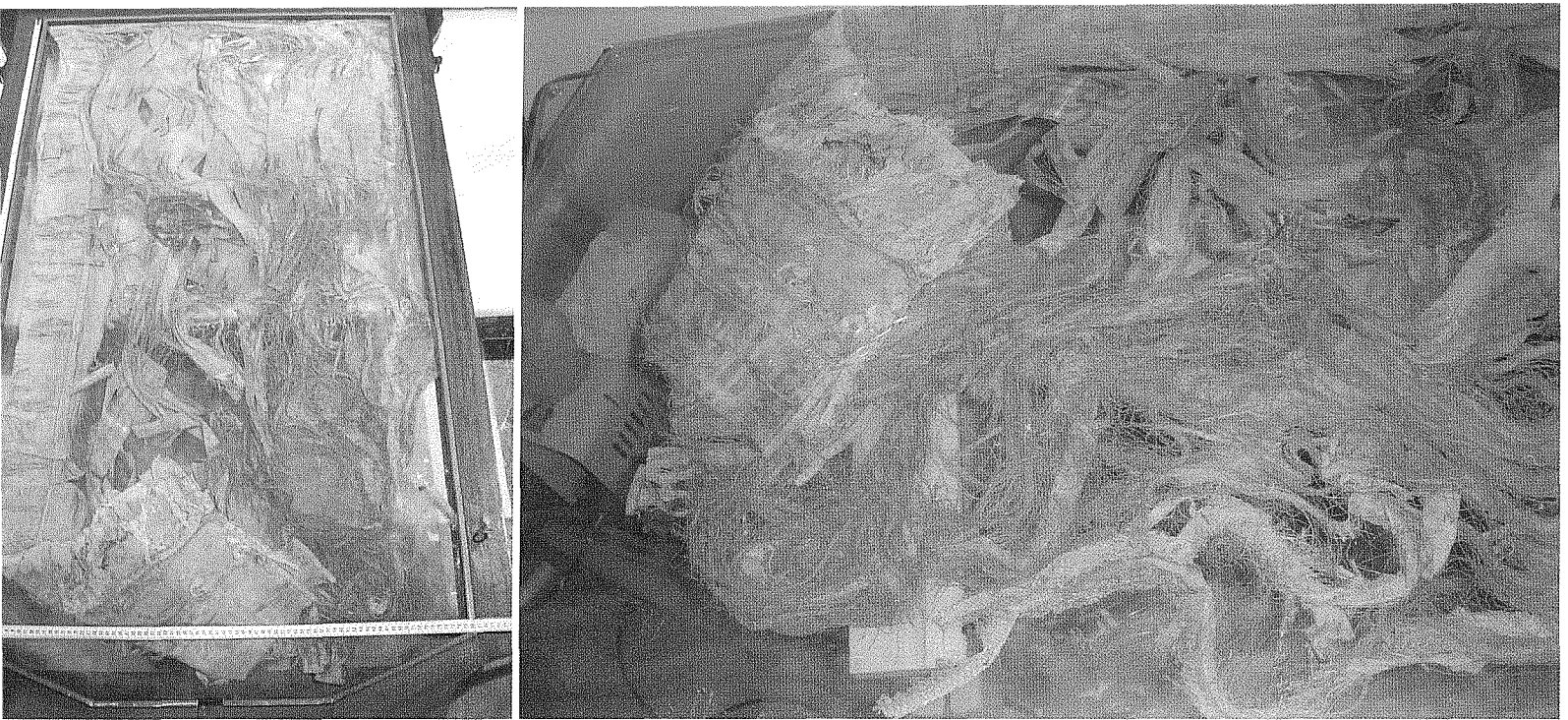
Desarrolla un texto perteneciente al Corán en tres líneas que llegan a entrecruzar sus grafemas. El tipo de letra pertenece a una cursiva tardía y bastante evolucionada, que emplea la morfología magrebí de representación de los grafemas *fā'* y *qāf*, esto es, el primero con punto por debajo y el segundo con un solo punto. En general, el resultado de la caligrafía de la bandera no es excesivamente elegante porque, a pesar de escribirse en esos caracteres cursivos, las letras exhiben cierto rigor en su concepción.

El breve texto que porta el pendón y que se repite varias veces –se separa la serie epigráfica por un motivo tripétalo apeado sobre un cruciforme– pertenece al Corán (*LXI*, 13<sup>2</sup>) –tal vez aludiendo a la conquista de La Meca– y como lema es muy recurrente en distintos contextos, fundamentalmente nazaríes, pues es muy probable que los granadinos lo emplearan con asiduidad por la aparición del vocablo *naṣr*. De hecho, no falta en la Alhambra, pudiéndolo encontrar tanto en el Patio de los Arrayanes (antesala del Salón de Embajadores) como en

<sup>1</sup> González-Iglesias Sitges, Cerrato y Enamorado Martínez, inédito.

<sup>2</sup> En la traducción de J. Cortés, *El Corán*, 9ª ed. revisada, Barcelona, 2005, 630: «Y otra cosa que amaréis: el auxilio de Dios y un éxito cercano. ¡Y anuncia la buena nueva a los creyentes!». En la de J. Vernet, *El Corán*, Barcelona, 1983, 597: «Amáis a otra vida. Os vendrá un auxilio procedente de Dios y una conquista inmediata. ¡Albricia a los creyentes!».





Láminas 1 y 2. Estado original en el que se encontraba la Bandera del Milagro antes de iniciar el proceso de restauración.

el baño principal<sup>3</sup>, aunque carezca del añadido «¡Oh Muḥammad!» del texto del pendón.

**Primera línea:** «Ayuda de Dios (*naṣr min Allāh*)»

نصر من الله

**Segunda línea:** «y conquista próxima (*wa-faṭḥ qarīb*)»

و فتح قريب

**Tercera línea:** «anuncia a los creyentes, ¡Oh, Muḥammad (*wa-baššir al-mu'minīn, yā Muḥammad!*)»

و بشر المؤمنين يا محمد

Dicho esto, apenas si podemos aportar una interpretación convincente sobre el origen de esta enseña. De ser cierta la leyenda sobre su captura, podemos estar ante una divisa anterior a ese siglo XVI, de época hafsí o incluso meriní<sup>4</sup>, empleada por los berberiscos como bandera. Tampoco se puede descartar que sea una bandera nazarí que hubiera sobrevivido al propio sultanato granadino<sup>5</sup>. Para fijar una procedencia y cronología concretas, se precisaría de un análisis exhaustivo del tejido que no estamos en condiciones de realizar<sup>6</sup>.

La leyenda coránica, empleada en ocasiones como texto eulógico<sup>7</sup>, sin concreta intencionalidad política, no aclara nada al respecto, pudiéndose constatar incluso un uso bastante antiguo, pues la encontramos en un cofre

fatimí hecho en *Ifriqiya* por al-Mu'izz entre el año 341/952-3 y 362/972-3<sup>8</sup>. Tampoco lo hace el tipo de escritura, en un cursivo muy característico de la época, común a todo el universo cultural del Islam de Occidente en la Baja Edad Media, con superposición de las líneas y entrecruzamiento de los grafemas y palabras que tienden casi por inercia a ocupar todo el espacio disponible en ese característico *horror vacui* de la epigrafía tardía árabe.

## EL PROCESO DE RESTAURACIÓN

La importancia de conservar el pasado es una obligación de todas las personas. La colaboración entre todos, y el interés por ello, puede conseguir que el legado de nuestro pasado siga perviviendo en un futuro.

La conservación y restauración de las obras de arte en escasas ocasiones ha incluido los tejidos. Pero por lo contrario siempre se ha dado gran importancia a los tejidos ricamente labrados y decorados. Representaban poder y estatus social, eran tejidos muy caros por lo cual eran reutilizados en infinitas ocasiones.

Desde este punto de vista, la restauración de tejidos es una rama relativamente nueva dentro del campo de la restauración de obras de arte, y para mucha gente aún desconocida. Es asombroso poder estudiar y tratar piezas que técnicamente es imposible poder reproducir en la actualidad con todos los medios técnicos que contamos.

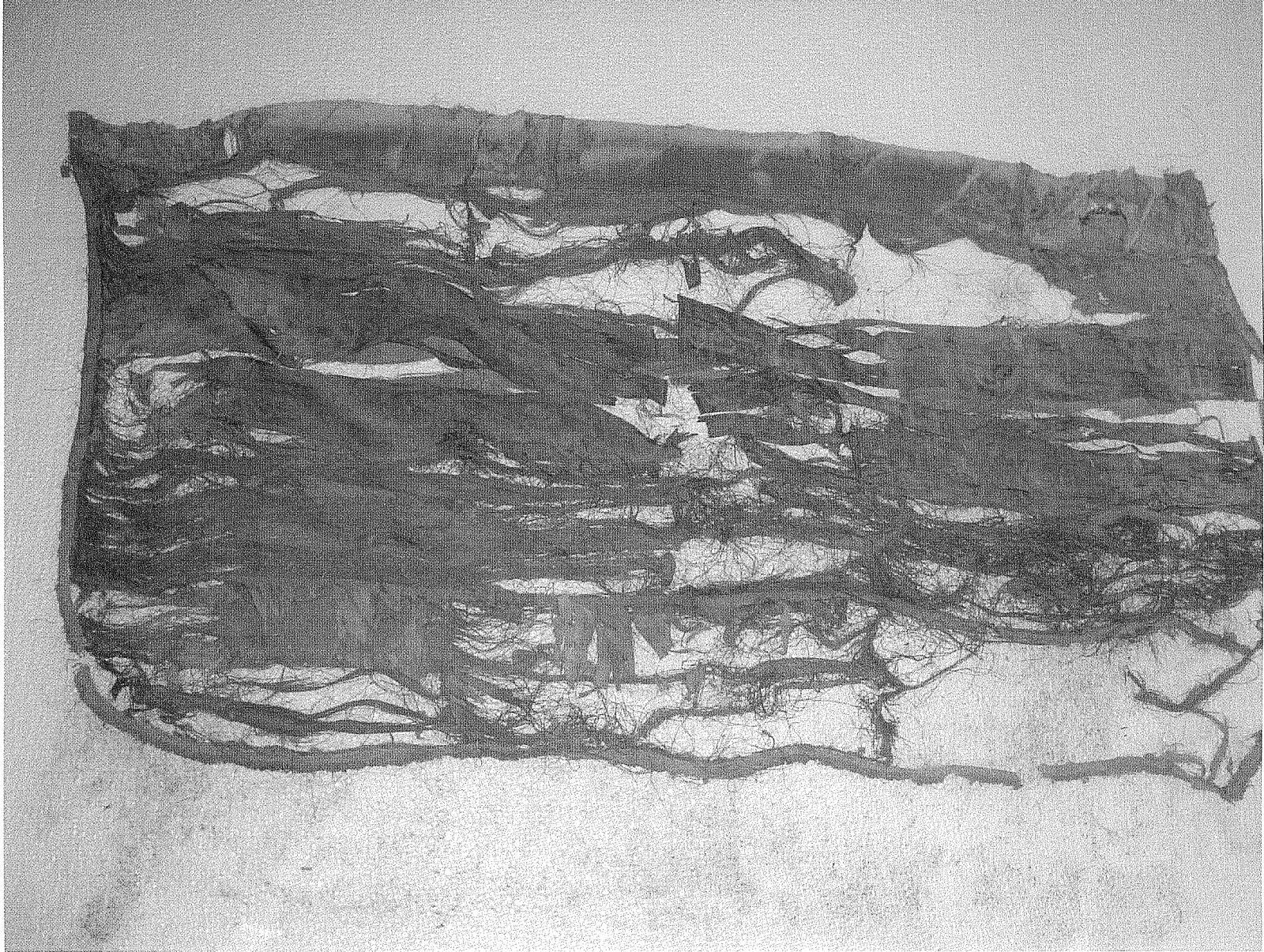


Lámina 3. Sistema de montaje de la Bandera del Milagro, previo a su proceso de restauración.

En el caso de la Bandera del Milagro, su restauración ha sido uno de los trabajos más complicados y al mismo tiempo más satisfactorio con el que nos hemos enfrentado. Su estado de conservación era muy delicado, provocado por el sistema de exposición y la naturaleza de la pieza. La bandera está formada por dos tejidos unidos. La cara principal es el formado por un lampás verde y rojo, y el brocatel sería un tejido puesto con posterioridad para reforzar el principal. Al observar la bandera apenas se podía saber cómo era. Únicamente se podía apreciar una maraña de fibras, polvo, hilos metálicos sueltos y gran cantidad de suciedad. Al estar expuesta y recibiendo la luz de forma constante se podía apreciar decoloraciones del tejido. Esta agresión es muy peligrosa, ya que los daños provocados por la luz son acumulativos y poco a poco van

destruyendo las fibras hasta dejarlas tan frágiles que se hacen polvo a la más mínima manipulación (lám. 1).

3 Lafuente Alcántara, 2000: 101 y 150; Puerta Vílchez, 1991: 98. Ambos autores traducen la expresión en términos similares a como lo hacemos nosotros.

4 El texto aparece en la epigrafía meriní de Fez, encontrándolo por tres veces en la Madrasa al-Şahrīy; cfr. Aouni, 1991: 60-61, 65 y 70, inscripciones nº 13, 17 y 25, respectivamente.

5 Compárese con algunos tejidos nazaríes y moriscos reunidos en la exposición *Los Reyes Católicos y Granada*, celebrada en el Hospital Real de Granada entre 2004 y 2005. Cfr. López Redondo, 2005: 287, nº 48; «Tejido nazarí», 287-288, nº 49; Partearroyo Lacaba, 2005, 288-289, nº 50; «Tejido morisco», 291-292, nº 52; «Tejido granadino con el lema nazarí *wa-la-ghalib illa Allah* “Sólo Allah es vencedor”», 292-293, nº 53; «Tejido de terciopelo con granadas y veneras», 293-294, nº 54; Cabrera Lafuente, 2005: 290, nº 51.

6 Sobre la problemática de los tejidos andalusíes son muchas las contribuciones. Citaremos una reciente que contiene una importante bibliografía: *Vestiduras Ricas. El Monasterio de las Huelgas y su época 1170-1340*, Catálogo de la Exposición celebrada en el Palacio Real de Madrid (marzo-junio de 2005), Madrid, 2005.

7 Por ejemplo, en las inscripciones del siglo XIV procedentes de la ciudad de Ronda (Málaga); cfr. Ación y Martínez, 1982: 53, nº 45. Los autores de este libro no detectan el contenido coránico del texto.

8 Lévi-Provençal, 1931: 191-192, nº 210.



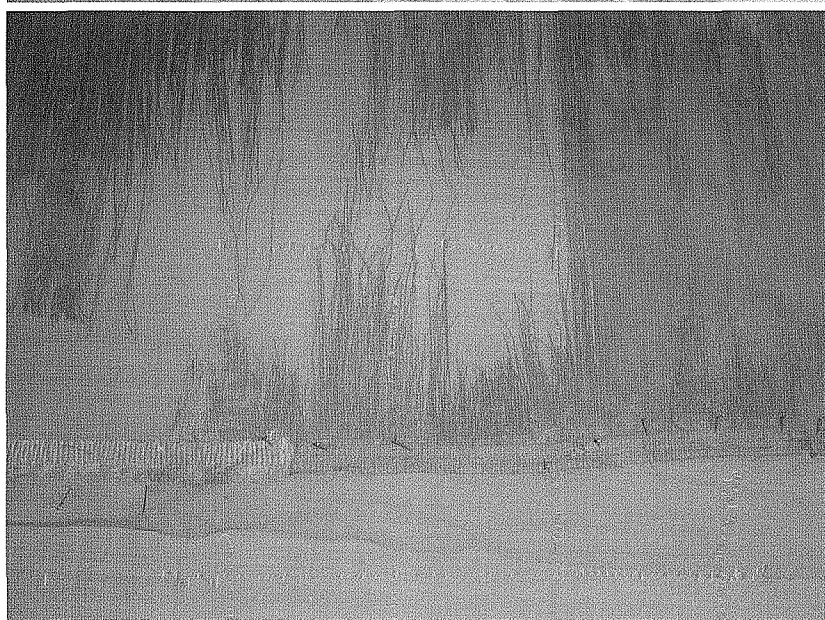
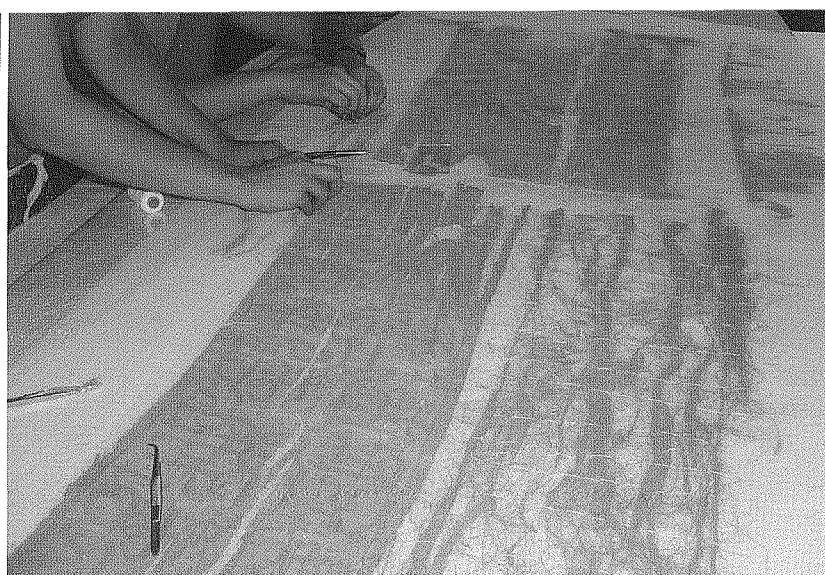
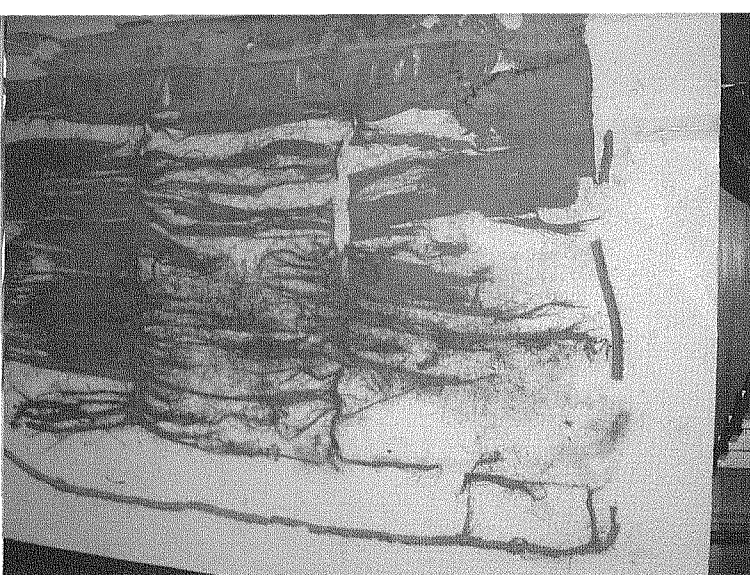


Lámina 4. Proceso de desmontaje de la Bandera del Milagro de su soporte original.

Lámina 5. Proceso de cubrición de la Bandera del Milagro durante su manipulación y tratamiento.

Lámina 6. Proceso de consolidación de la Bandera del Milagro.

Lámina 7. Tafetán de seda natural y tul especial se utilizaron en el proceso de consolidación de la Bandera del Milagro.

El sistema de montaje era el primer peligro que tenía la bandera, tras su eliminación se procedió a humidificar el tejido. Este proceso fue lento pero se logró una pequeña mejora para poder saber cómo había sido antes de llegar a ese estado (lám. 2).

En el tratamiento se recomendaba la limpieza acuosa, pero había que evaluar los beneficios y riesgos que se podían correr al realizar este proceso. Es tan arriesgado como la forración de un cuadro en restauración de pintura. Si no se realizan las pruebas necesarias previamente, podemos encontrarnos que las fibras *destiñen*, provocando daños imposibles de corregir. En el caso de la Bandera del Milagro, las pruebas fueron positivas, por lo que se podía lavar *sin peligro*. Para una manipulación correcta y sin riesgos, se desmontaron ambas caras (láms. 3 y 4), y se protegieron individualmente con un

tejido adecuado para la manipulación y tratamiento (lám. 5).

En el proceso de lavado hay que controlar el pH del tejido, en el caso de tejidos de naturaleza proteínica es recomendable un pH ligeramente ácido (5,5), mientras que en tejidos de naturaleza celulósica es mejor un pH ligeramente básico (7,5). En tejidos mixtos (proteínico y celulósico) entre (6-7) de pH.

La limpieza acuosa se realizó con extremo cuidado. Por las características de los tejidos y su estado de conservación, no podía ser largo este proceso. Se usó un jabón especial para la limpieza de tejidos y mediante brochas de pelo suave se realizó la limpieza, tomando muestras del agua para comprobar el pH del tejido. Tras la limpieza, se eliminó el tejido de protección, alineando los tejidos de nuevo y preparándolo para su consolidación (lám. 6).

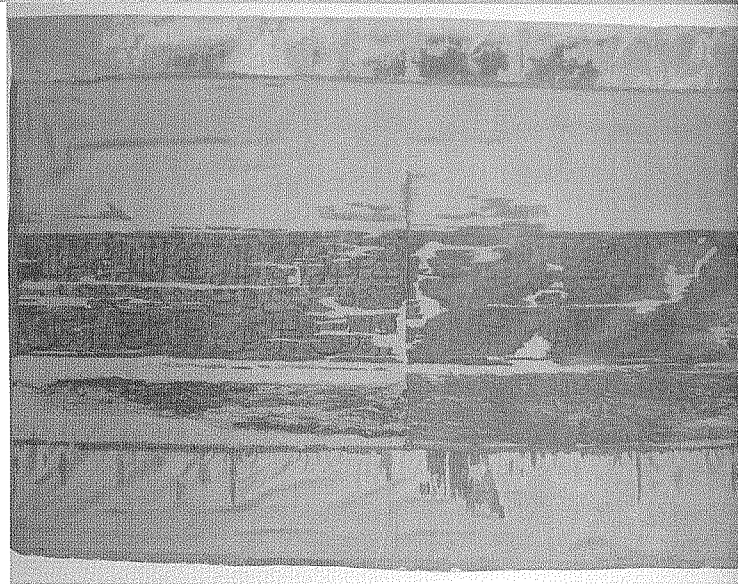
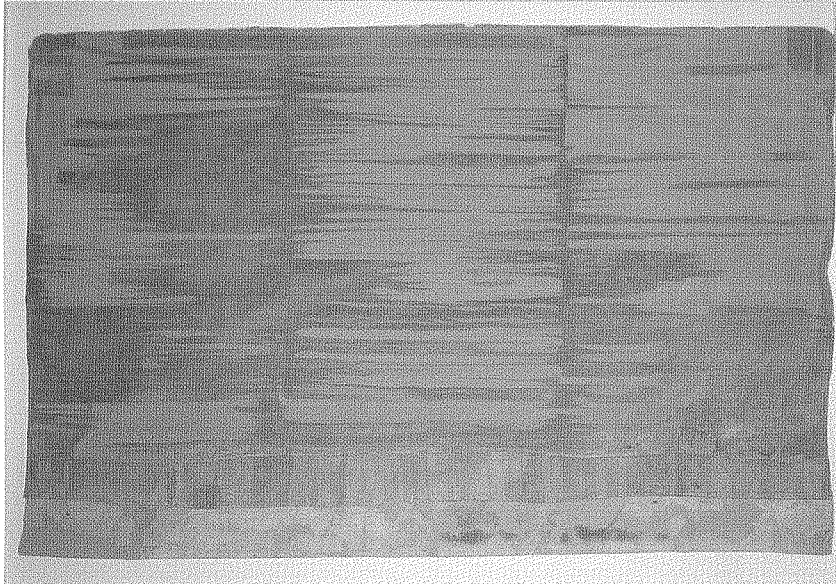


Lámina 8. Unión de las dos caras de la bandera y la vaina mediante costura e hilo de seda.  
Lámina 9. Estado final de la Bandera del Milagro tras el proceso de restauración.

La consolidación y encapsulado de ambas caras ha sido el sistema que se decidió para devolver a la bandera sus características originales. Se utilizó un tafetán de seda natural como soporte total y un tul especial *-nylonet-* como tejido protector de la superficie (lám. 7). Mediante puntos de costura con hilo de seda se consolidaron los tejidos. Con la vaina se realizó el mismo proceso, colocando dos soportes totales (cada cara de la vaina) y protegiendo todo con tul. La unión de ambas caras y la vaina fue mediante costura e hilo de seda (láms. 8 y 9).

Las dos caras se trataron por separado para unir las al final, igual que nos las encontramos. Aunque el brocatel no era original a la bandera, se decidió volver a unirlo a la bandera *original* por ser una intervención realizada como mínimo en el siglo XVII-XVIII, ya que el tejido parece del siglo XVI, y fue realizado por algún motivo de conservación.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV., 2005: *Vestiduras Ricas. El Monasterio de las Huelgas y su época 1170-1340*. Catálogo de la Exposición celebrada en el Palacio Real de Madrid (marzo-junio de 2005).
- ACIÉN, M. y MARTÍNEZ, M<sup>a</sup> A., 1982: *Catálogo de las inscripciones árabes del Museo de Málaga*, Madrid.
- AOUNI, L. M., 1991: *Étude des inscriptions mérinides de Fès*. Tesis doctoral presentada en la Universidad de Aix-en-Provence.
- GONZÁLEZ-IGLESIAS SITGES, M., CERRATO, L. y ENAMORADO MARTÍNEZ, M., inédito: *Breve descripción e*

*informe del estado de conservación de la bandera de Mazarrón*.

- LAFUENTE ALCÁNTARA, E., 2000: *Inscripciones árabes de Granada*. Ed. facsímil de la ed. de 1860 a cargo de M<sup>a</sup> J. Rubiera Mata.
- LÓPEZ REDONDO, A., 2005: «Tejido granadino con escudetes nazaríes», *Vestiduras Ricas. El Monasterio de las Huelgas y su época 1170-1340*. Catálogo de la Exposición celebrada en el Palacio Real de Madrid (marzo-junio de 2005).
- LÉVI-PROVENÇAL, E., 1931: *Inscriptions arabes d'Espagne*. Leyden-París.
- PARTEARROYO LACABA, C., 2005: «Bordado morisco», *Vestiduras Ricas. El Monasterio de las Huelgas y su época 1170-1340*. Catálogo de la Exposición celebrada en el Palacio Real de Madrid (marzo-junio de 2005), pp. 288-289.
- PUERTA VÍLCHEZ, J. M., 1991: *Los códigos de utopía de la Alhambra de Granada*. Granada.